

ÍNDICE

Introducción por Rosa Maria Alabrús	11
ALFONSO ESPONERA CERDÁN: La vida cotidiana de los dominicos de la provincia de la Corona de Aragón en 1766	17
ÁNGELA ATIENZA LÓPEZ: Autoridad y poder en los claustros femeninos de la Edad Moderna. Las prioras dominicas vistas desde los textos normativos y ceremoniales	51
EMILIO CALLADO ESTELA: Mujeres, reforma y resistencia. Las dominicas valencianas de Santa María Magdalena en los siglos XVI y XVII.	73
MARIELA FARGAS PEÑARROCHA: Gobierno y desgobierno en la familia. La obra de Fray Luis de Granada.	105
MARIA MERCÈ GRAS CASANOVAS: Familia y clausura. El monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles y Pie de la Cruz de Barcelona (1485-1750)	117
LAIA DE AHUMADA: Hipólita de Jesús. Biografía y Bibliografía	133
MARIA LAURA GIORDANO: La “redención” del tiempo perdido. La dominica sor Hipólita de Jesús	149
RAFAEL RAMIS BARCELÓ: La enseñanza en el convento de Santo Domingo de Palma de Mallorca (s. XVII).	167
MARINA RUIZ-FARGAS: Aproximación a la biblioteca del convento de Santa Catalina de Barcelona	187
LUCRECIA JIJENA: De privilegios y devociones. La tercera orden dominica en Buenos Aires	209
ROSA MARIA ALABRÚS: Misiones en Japón. Las órdenes religiosas ante los martirios en los siglos XVI y XVII).	237
Bibliografía	263

INTRODUCCIÓN

(extractos)

El interés por los dominicos se debe a la evidencia de las aportaciones trascendentales de esta orden en el ámbito de la cultura, su significación en los grandes debates teológicos y políticos de la época moderna, la fascinación por sus grandes figuras, desde la Escuela de Salamanca a personajes excepcionales como fray Luis de Granada o Bartolomé de las Casas.

Hoy más que nunca, tiene enorme difusión la investigación sobre la vida cotidiana, superada ya la vieja línea de trabajo que situaba ésta en el terreno de lo trivial y lo descriptivo. Actualmente, el gran éxito de los estudios microhistóricos ha deslizado el interés hacia el análisis de los espacios de poder, la sociabilidad y formas de convivencia, la cultura material y la del espíritu, la dinámica del sentido lúdico y trágico de la vida, las diversas formas de vertebración colectiva y representación... John K. Walton, Alf Lüdke y Maurizio Ridolfi han sido pioneros de esta nueva historia cotidiana en Europa.

El foco de atención prioritario ha sido la vida ordinaria y extraordinaria en los ámbitos sociales en los que se desenvolvía la orden de Predicadores. Después de analizar biografías de personajes célebres y eminentes ha interesado recuperar la normalidad del colectivo corporativo de la orden en todos sus escenarios. Eso sí, recorriendo los extremos desde la anónima vida conventual, con sus reglas y normativa de funcionamiento a las misiones, que constituyen las grandes puestas a prueba de la épica espiritual con su cumbre expresada en los martirios. La práctica social, las raíces familiares, las relaciones interpersonales, el trabajo y el ocio, la proyección educativa, las inquietudes y expectativas del día a día quedan englobadas en el conjunto de la vida cotidiana de la orden. Una vida que se desliza desde el escenario habitual del convento a la situación-límite del martirio en el marco del Japón del Extremo Oriente.

El estudio de la vida conventual ha hecho cambiar la geografía territorial de la investigación. Ahora ya no es la Corona de Aragón, sino la totalidad de los territorios de la monarquía, incluyendo América Latina y por supuesto, el Japón de los martirios, a donde se trasladaban los dominicos habitualmente desde las Filipinas colonizadas por España. En el libro se examina la vida cotidiana en cinco conventos: el convento e predicadores de Valencia, el de las dominicas valencianas de Santa María de Magdalena, el monasterio barcelonés de Nuestra Señora de los Ángeles y Pie de la Cruz, el de

Santo Domingo de Palma y el convento de Santa Catalina de Barcelona y se confronta la norma a la práctica cotidiana. Los estudios de Alfonso Esponera (profesor de la Facultad de Teología "San Vicente Ferrer" de Valencia) y Ángela Atienza (profesora titular de la Universidad de La Rioja) nos permiten recorrer los cánones establecidos a través de los votos formulados, las directrices de silencio y obediencia, régimen de salidas, criterios jerárquicos de orden y disciplina, imperativos categóricos institucionales... mientras que los de Emilio Callado (profesor agregado de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia), Mercè Gras (Universidad de Barcelona), Laia de Ahumada (Universidad de Barcelona) Rafael Ramis (profesor Universitat de les Illes Balears) o Marina Ruiz (Bibliotecaria Universidad de Barcelona. Sala de Reserva) nos permiten rastrear el espacio privado de los conventos y su cotidianidad.

La vida ordinaria, simple, regulada de los conventos encuentra su contrapunto en el trabajo de Lucrecia Jijena (Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, Argentina) sobre la tercera orden dominicana en Buenos Aires y mi propio estudio sobre los mártires de Japón. La Tercera Orden dominicana de Buenos Aires en el siglo XVIII constituyó un instrumento de perfeccionamiento individual y de apostolado social, con una gran presencia cívica e importantes problemas generados en las relaciones Iglesia-Estado por la intolerancia religiosa creciente. Su proyección a lo largo de los siglos XIX y XX permite analizar cómo se preserva el carisma dominicano dentro del laicado argentino.

Mi estudio sobre las misiones y martirios en el Japón del siglo XVII permite conocer la construcción de la gloria misional realizada por las diversas órdenes religiosas: los franciscanos, a través del relato de Diego de San Francisco; los jesuitas, a través del que llevó a cabo García Garcés y los agustinos, en función del texto de Jesús Sicardo y los dominicos, a través de los textos copiados por Gaspar Vicens. En el capítulo se examina, a fondo, la cuantificación de los mártires del siglo XVII y las discrepancias entre dominicos y jesuitas por sus distintas estrategias de despliegue misional y de entender el compromiso definitorio. La polémica de 1622-1625 con el memorial de Diego Collado criticando a los jesuitas, demuestra que la disparidad de criterios entre ambas órdenes no solo se limitaron al ámbito teológico o docente en España, sino que se proyectaron al Extremo Oriente, confrontándose dos maneras distintas de ver la aculturación o la integración cultural y religiosa de los autóctonos. En este contexto se entienden mejor las célebres críticas del obispo de Nueva España, Juan de Palafox contra los jesuitas y las tan tópicas denun-

cias respecto a los ritos chinos, que renacerían en el marco de la expulsión de los jesuitas en 1767.

Ciertamente, la concepción misional de los dominicos no se entendería bien si no tenemos presente los fundamentos educacionales de los que parte la orden, la enseñanza en la conventos, temática abordada por Rafael Ramis, las lecturas de sus bibliotecas, aspecto diseccionado por Marina Ruiz, el conocimiento de la Biblia, que estudia Laura Giordano respecto a Hipólita de Rocabertí y el concepto que de la familia tenían, que analiza aquí, respecto a fray Luis de Granada, M^a Adela Fargas (profesora titular de la Universidad de Barcelona).

Gracias a una rigurosa formación el proyecto dominicano tuvo pocas grietas. Conforme hemos ido avanzando en el estudio del pensamiento y la práctica política y social de los dominicos a largo de la Edad Moderna, emana la convicción de estar ante una orden religiosa sólidamente construida desde sus fundamentos, con rigor y disciplina en su formación intelectual y muy bien preparada para todo tipo de conquistas espirituales. La escalada hacia la santidad se apoyó en el sentido de la disciplina racional, del orden y de las reglas de juego conventual. Las vidas extraordinarias lo pueden ser merced a la cobertura de una vida colectiva bien armonizada y estable.

Rosa M^a Alabrús Iglesias
Profesora titular Universitat Abat Oliba CEU de Barcelona,
coordinadora del proyecto de investigación y editora de este libro.